

El futuro se ve mejor desde las alturas

Cada década de estos dos últimos siglos ha experimentado su particular revolución tecnológica. Si en los 80 se producía la estelar aparición del ordenador personal, en los 90 la explosión de internet y en la primera del siglo XXI el uso generalizado de los móviles hasta evolucionar a lo que son hoy. En la segunda década de esta centuria podemos decir que es la Nube la que está siendo, y va a ser, la indiscutible protagonista de nuestro tiempo.

POR FERNANDO GONZÁLEZ-LLANA



La transformación que han sufrido los dispositivos móviles hasta convertirse en smartphones o en inseparables tabletas han hecho que la Nube se convierta en una pieza indispensable en el puzzle de la realidad actual que vivimos. En una era de movilidad incesante, y en un mundo cada vez más globalizado, la información, los datos, la agenda y los correos han de viajar con nosotros a donde quiera que vayamos, aunque sin ningún tipo de presencia ni peso en nuestra maleta.

Hoy en día nadie se plantea tener un ordenador en cada lugar en el que precise de uno. Tenemos una infinita variedad de portátiles, móviles o tablets que lo sustituyen y que se han convertido en nuestros fieles amigos. La movilidad del trabajador hace que el peso de los dispositivos sea un factor decisivo a la hora de comprar una herramienta de trabajo, así como su usabilidad y su comodidad de uso. La Nube es esencial, ya que nos permite viajar con todo lo necesario sin requerir de nada más que una conexión a internet.

Hay múltiples empresas que ofrecen servicios de Cloud Computing y, por eso, a la hora de elegir nuestro proveedor hay que actuar con suma cautela, ya que la seguridad de nuestros datos está en juego. Este es, sin duda, el factor que más miedo y freno suscita a la hora de contratar un servicio en la Nube. Poner nuestro valor en manos de un tercero en un lugar escondido y desconocido, lo percibimos como una operación de alto riesgo. Pero hay que destacar que la Nube en sí es un lugar seguro, en el que nuestra información no corre peligro ya que cualquier buen proveedor que se precie cuenta con un plan de contingencia y, por supuesto, con backups de todo lo que se almacena.

Pero el Cloud es algo más que almacenamiento de datos. También nos puede servir como suministro de software actualizado, del que nos podemos aprovechar sin tener que sufrir las incomodidades que el up-to-date supone. También podemos optar por un servicio integral que nos ofrezca soporte en todo lo que necesitemos, almacenamiento, software, como computación en la Nube basado en infraestructuras.

El presente, y el futuro sobre todo, están en las alturas. La forma de negocio actual hará que estar en la Nube sea una necesidad básica, tanto como la luz o el agua en la oficina. El crecimiento del volumen de negocio y la globalización serán claves para su desarrollo e implantación a nivel mundial, a todos los niveles y en todos los sectores, públicos y privados. Tanto a nivel particular como empresarial será algo de lo que no podamos prescindir. Desde ahora, los aparatosos ordenadores personales con discos duros de gigas y teras son cosas del pasado. 🍷

El presente, y el futuro sobre todo, están en las alturas. La forma de negocio actual hará que estar en la Nube sea una necesidad básica, tanto como la luz o el agua en la oficina.

Fernando González-Llana,
Director de Negocio
de Sector Público y Sanidad
de T-Systems Iberia.